

# CASA MIA EN EL PLANETA

## UNA MIRADA DESDE LA OTRA ORILLA



*Ritual por la vida en la cancha los Pinos comuna 6 Medellín*

***“Nada por arte de magia, todo por arte de barrio,  
de cotidiana batalla de vital tarea de muchachos”***

***Pasajeros***

Desde las calles donde se teje la historia, esa historia no escrita que yace en las sombras de la indiferencia, y que renace cada día en medio del caos y las luchas cotidianas, en los sueños de los niños y jóvenes que aún esperan con una luz de la esperanza en sus corazones volverlos realidad.



*Semillero de ajedrez*

Para comprender este relato se hace necesario hacer un recuento histórico de cómo ha vivido el conflicto y la violencia armada urbana la ciudad de Medellín.

Medellín ha sido durante muchos años uno de los centros del conflicto armado en Colombia. Ha vivido el narcotráfico y sus guerras, el experimento de urbanización de la lucha armada insurgente y con ella la contraofensiva

paramilitar. Esta violencia se enquistó en todas las esferas sociales, especialmente en aquellas zonas donde reina la indiferencia y el abandono Estatal. Nuestras comunidades se han visto obligadas a convivir en la cultura de muerte y el miedo.

El barrio Santander, de la comuna 6, en la zona noroccidental de Medellín fue poblado por inmigrantes que huían de la violencia política de los años 50, más tarde siguió creciendo con campesinos que llegaban a la ciudad en busca de “mejores oportunidades” que brindaba la creciente urbe con el auge económico que emergía del sector industrial.



*Ubunto “Soy porque nosotros somos” encuentro con jóvenes en el departamento del Meta*

Llegaron los años 80 y con ellos la aparición de milicias urbanas de las guerrillas, el narcotráfico y la guerra del mismo contra el Estado. En este contexto los jóvenes en los barrios marcharon a engrosar los ejércitos privados Mientras las políticas de orden



*Ubunto “Soy porque nosotros somos” encuentro con jóvenes en el departamento de Boyacá*

público, diseñado desde el Estado, intervinieron la violencia con formas drásticas y radicales que solo dejaron decenas jóvenes masacrados en las calles, la comunidad y las organizaciones de base social, generamos alternativas de interlocución para la convivencia en las cuales participó Casa Mía.

En el año 1993 la Corporación Casa Mía impulsó propuestas de



intervención, medicación y resolución de conflictos en el territorio desde la comunidad y con el liderazgo juvenil. Una de las primeras proyecciones de ciudad desde la comuna noroccidental en pro de una respuesta alternativa a la violencia, la llamamos **Barrios sin Fronteras** que se implementó en el programa “Vida para todos” en la administración del Alcalde Juan Gómez Martínez.



*Taller árbol de la vida*



*Agape en el Barrio Doce de Octubre*

Luego se impulsaron iniciativas de paz y convivencia con la movilización de jóvenes del barrio Paris, Picacho, Doce de Octubre, Castilla, Pedregal, Maruchenga, Efe Gómez que se denominó “**Oé en la juega con la Paz**” en el año 1997. Igualmente se impulsó La Mesa de Paz y Convivencia en la cárcel Bellavista.

Años más tarde en el gobierno se implementaron Las Mesas Barriales, propuesta que fue planteada por jóvenes de toda la ciudad en conjunto con el Movimiento No Matarás. Estas mesas eran espacios donde la comunidad participaba ayudando a resolver los problemas de convivencia barrial. Es de anotar que el movimiento No Matarás fue acompañado por la Pastoral Social, un programa que nació del proceso y liderazgo de jóvenes del barrio Santander.

Desde Casa Mía decimos que lo importante no es contar las muertes, lo esencial evitar que la muerte suceda. No buscamos cambiar un poder por otro, buscamos cambiar la esencia del poder en todas sus manifestaciones, ese es el motor de nuestro trabajo.



*Encuentro con niños en compañía de la policía en la cancha la Tinajita*

Pensamos que en cada amanecer no sabemos que nueva guerra nos va a despertar, las calles no pueden seguir siendo el lugar donde recogemos jóvenes



*Jornada de donación de sangre, "sangre para la vida, ni una sola gota para la muerte, que la sangre corra por nuestras venas y no por las calles de nuestro barrio".*

asesinados, ya estamos cansados del conflicto armado urbano, de enterrar jóvenes cada día y sobre todo que la sociedad sea insensible frente a la muerte.

Fue en medio del caos y del conflicto en que apareció la Corporación Casa Mía, sueño de unos pocos, confundidos por el miedo y la alegría porque no sabíamos cómo empezar; no hubo necesidad de palabras raras, era solo cuestión de fe en nosotros mismos, entonces volvió el ritual, el abrazo, el afecto, los lenguajes

alternativos, los códigos de honor y el empeño por vivir. Entonces vinieron las metas colectivas, comenzamos hablar de cómo unir las cuerdas, así aparecieron lo que llaman proyectos y los programas, y comenzamos a aprender otras cosas, queríamos un mejor barrio, una mejor comuna, eso comenzó a hacer Casa Mía, un cumulo de ideas que provocaron nuevas iniciativas de convivencia creadas por los jóvenes que han vivido y participado en el conflicto armado por muchas generaciones.



*Ágape por la vida en el sector de los Pinos Doce de Octubre*



*Curso taller lo efectivo es lo afectivo, proceso héroes y heroínas*

Nos dimos cuenta que en nuestro barrio habitaban jóvenes con un gran potencial y saberes invisibilizados, nos propusimos visibilizar esos saberes y capacidades en pro de la reconstrucción del tejido social que el conflicto y la violencia armada había deshecho, generando una búsqueda desde los jóvenes para fortalecer los proceso de vida y mejorar sus condiciones a nivel personal, familiar y social.



En este proceso Casa Mia se pone en la tarea de proponer un escenario donde los jóvenes en conflicto se encontraran para solucionar sus problemas a través del dialogo, antes que por un camino de intolerancia y violencia; se propuso un proceso de paz y convivencia con todos los jóvenes involucrados para salir de la violencia, desde allí nace una esperanza que evoca la premisa de ver, oír y sentir el palpitar de una comunidad



*Curso taller lo efectivo es lo afectivo proceso héroes y heroínas*



*Entrega de regalos comuna 8 de Medellín*

que reclama paz en medio del conflicto y que ve truncado los sueños de niños, jóvenes y adultos en el corazón de la cotidianidad comunitaria. En nuestro barrio también padecemos esa violencia, el miedo y la incertidumbre se apodero de la gente, cada día enterrábamos a niños, jóvenes, mujeres, amigos, vecinos, familiares, gente inocente en su gran mayoría, los cuales pagaron un precio muy alto, por

las disputas de control y poder por el territorio entre grupos armados. Si, venimos de las calles donde se teje la historia, esa historia llena de alegrías, amores, tristezas, odios, miedos, guerra y paz, donde se aplazaron los sueños y las esperanzas de cientos de personas y donde la muerte campea mirando quien será su próxima víctima.



*Construyendo pactos de honor*

En este contexto surge Casa Mia como una esperanza que posibilito transformar nuestra propia realidad, surge como el camino posible de andar donde todos contamos para construir el bienestar común y dejar de lado todo aquello que nos atormenta.

Casa Mía florece como la posibilidad de entender y comprender que el conflicto no pude ser el camino que guie el futuro, sino por el contrario la que posibilita

caminos transitables para hacer los sueños realidad, y es allí donde cobra sentido lo que somos, porque pudimos enfrentar y resolver los conflictos de forma constructiva desde diferentes miradas político, social, económico y cultural, buscando constantemente la armonía entre los seres humanos y de estos con la naturaleza, generando la construcción de un escenario para la vida a través de un proceso encaminado a transformar las realidades, las dificultades y los conflictos, en relaciones inclusivas, sostenibles y solidarias.



*Semillero de danza Casa Mia*

Enfocados principalmente en el principio de la defensa de la vida como un propósito fundamental para el abordaje de la problemática social, imaginándonos a nosotros mismos en una red de relaciones que incluye incluso a los victimarios y la capacidad de todos para perdonar y perdonarse, manteniendo un dialogo constante que nos permite construir alternativas de vida viables y duraderas.

Casa Mia efectivamente, protagonizo la búsqueda de una nueva institucionalidad pública y comunitaria desde la reconciliación que la hace convertirse en un referente de reconstrucción política, social y económica en un deseable escenario de post-conflicto.



*Caminata ecológica cerro tutelar el Picacho*

Y es así que nuestra propuesta nace de jóvenes que han crecido en las barriadas violentas de nuestra ciudad Medellín, convencidos de la necesidad de una alternativa pacífica y creadora para la situación en que se encuentran

miles de personas especialmente jóvenes en todo el país.

Comprendimos por nuestra propia historia de desamparo y de pobreza, que tal vez lo que más ha descuidado la sociedad colombiana es el campo afectivo. Elemento fundamental para comprender que el otro es un ser igual a mí, con los mismos derechos y los mismos deberes.



Durante mucho tiempo la sociedad que nos gobierna, siempre nos han impuesto los caminos que debemos tomar para superar nuestras condiciones más vulnerables, y talvez lo ha hecho con las mejores intenciones, pero nosotros vivimos esa imposición como la única oportunidad viable para nuestras vidas, lo cual se convierte en formas de sometimiento establecidas que obedecen a las lógicas y los intereses, de la Globalización, el Neoliberalismo y Capitalismo salvaje, antes que como un ejercicio de inteligencia y de generosidad de las personas.



*Proceso de relajación curso taller lo efectivo es lo afectivo*



*Proceso historia de vida, curso taller lo efectivo es la afectivo*

desconfianza que se apodera de comunidades enteras abandonadas a la crueldad de un conflicto sin sentido, el desamparo de niños crecidos bajo la zozobra, la postergación de los sueños de cientos de jóvenes que en condiciones normales aspirarían a ser músicos y artistas, bailarines y deportistas, excursionistas y naturalistas, botánicos y geógrafos, pero a quienes solo se les ha permitido vivir en la frontera de todos los peligros, en tierra de nadie, sintiendo que su única opción son las drogas o las mafias, la locura o el crimen.

A este escenario hay que añadirle la violencia, que es el término genérico que usamos para hablar de las guerras sin nombre. Hay que ver nuestra sociedad, llena de mutilados, de destechados, de desterrados, de reinsertados, de personas que llevan en su memoria episodios atroces, la muerte de los seres queridos, el clima de terror que dejan los asesinatos en los barrios y en las calles, el miedo de quienes tuvieron que escapar, la



*Restauración de camino con jóvenes del proceso en el barrio la Isla*

Pero en medio del horror también existe una luz que puede transformar esa realidad y lo decía el poeta Holderlin en su sabiduría **“allí donde crece el peligro crece también lo que nos salva”**, y es aquí donde encontramos la clave para devolverle a la sociedad sus valores más altos de solidaridad, de imaginación, de lenguajes nuevos, de creatividad, de disciplina unida al goce de la libertad, de esfuerzo unido a la íntima satisfacción de estar luchando por una vida útil, de



*Semillero de Astronomía*

compromiso con el futuro, de abnegación incluso, pero en función de la lucidez y del bien común.

Casa Mía como propuesta busca descubrir en los niños, jóvenes y adultos todo aquello que puede surgir de personas comprometidas con sus vidas y con el bienestar común, debemos encauzar todas esas capacidades y saberes al alto propósito de estrechar los lazos sociales, al acompañamiento de comunidades que sufren, a la

conservación del entorno natural, al conocimiento y la educación para la vida, a la valoración de nuestra diversidad vegetal y animal, a la apreciación y la protección de los ríos y los manantiales, a la defensa de los bosques y las selvas, al conocimiento y a la reflexión.

Desde Casa Mia construimos nuestros propios caminos y buscamos formas de volverlos transitables, siempre y cuando seamos nosotros las personas humildes y sencillas quienes gobernemos los sueños y no permitamos que sean otros quienes los gobiernen por nosotros. En nuestra historia no ha habido nadie que se acerque a los niños, jóvenes o adultos para preguntarles si les gustaría el alma de un proyecto



*Semillero de Ajedrez*

creador, ser bailarines a artistas, o si les gustaría conocer este país, viajar aprendiendo por montañas y ríos, por llanuras y bosques, conocer los pueblos y las comunidades, o si nos gustaría dejar de estar confinados en las calles y las esquinas, lejos de las esperanzas y sueños.

Nosotros estamos seguros que la crisis de nuestra sociedad no es solo de desigualdad, pobreza y violencia, sino una honda crisis de valores, de pérdida del sentido de comunidad, de



*Encuentro un Canto a la Vida*

muerte en la confianza hacia los demás y de hondas heridas zurdas en el cuerpo y en el alma, se requiere con urgencia recomponer el tejido de los afectos, lleno de amistad, de trabajo compartido y de alegría.





*Seminario Crecer*

Por esto hemos propuesto a Casa Mia como ejercicio de vida en sociedad. Algunas instituciones, sin distinciones políticas ni religiosas, han decidido apoyarlo en algún momento. Y todo el que quiera un futuro distinto por lo menos en un lugar de nuestra Colombia tiene el deber de respetarlo. Ni siquiera las instituciones que lo respaldan pueden imponerle sus puntos de vista, porque es la honda conciencia de una comunidad largo tiempo abandonada lo que palpita

allí, y solo ella sabe lo que necesita. Con esos apoyos, se ofrece un mínimo ingreso social a familias de jóvenes que encuentran por fin un escenario para desplegar su talento, su confianza en el país, su deseo de ser parte viva de la



*Salida al Mar Jóvenes del proceso héroes y heroínas*

sociedad. No es una inversión en maquinarias, ni en infraestructura, ni en relaciones públicas ni en publicidad. Es menos costoso que todo eso. Es una inversión en el futuro, en valores humanos, en talento multiplicador. Nuestra propuesta, es ese espacio donde son las personas humildes, profundamente arraigadas en el país, en las comunas, en las calles y en sus problemas, las que toman las decisiones. Y tal vez es el germen del país que tendremos cuando cedan las violencias, cuando la generosidad triunfe sobre la injusticia, y la inteligencia sobre la insensatez.

Por

Dorian Andrey Agudelo Jiménez